



RICARDO ROZZI MARÍN. Es filósofo y biólogo, profesor titular en la Universidad del Norte de Texas, en Estados Unidos y en la Universidad de Magallanes (UMAG). Su investigación combina ambas disciplinas a través del estudio de las interrelaciones entre los modos de conocer y de habitar el mundo natural, proponiendo un *feedback* continuo y dinámico entre ambos dominios. Es director del programa de Conservación Biocultural Subantártica, e investigador del Instituto de Ecología y Biodiversidad.

La cumbre forestal del fin del mundo

Esta región constituye el centro de biodiversidad más austral del mundo. Por lo tanto, la ecorregión subantártica de Magallanes, que se extiende entre el Golfo de Penas y la isla Hornos, no tiene réplica en el planeta. Además es una de las últimas 24 regiones prístinas de la Tierra en el siglo XXI: conserva más del 70% de la vegetación original, posee una de las densidades poblacionales humanas más bajas y carece de desarrollo industrial significativo.

Por RICARDO ROZZI MARÍN
Fotografías ADAM WILSON y NICOLE SAFFIE GUEVARA

A

sí como el monte Everest es la cima de mayor altitud en el mundo, el Cabo de Hornos constituye el punto forestado de mayor latitud en el Hemisferio Sur y la cumbre austral del continente americano. Por su posición altitudinal o latitudinal, ambas están sujetas a condiciones climáticas únicas y extremas, un atributo que adquiere gran relevancia cuando confrontamos un cambio climático global. Con esta afirmación iniciamos el documento presentado ante la Unesco para crear la Reserva de Biosfera Cabo de Hornos (RBCH), hecho que se concretó el año 2005.

“Ser una locación única a nivel mundial, que puede abarcar desde un territorio hasta un hito geográfico o geofísico” es el primer atributo que define un laboratorio natural. Para constituirse como tal se requieren otras dos cualidades: la definición e implementación de una política pública enfocada a un problema u oportunidad de relevancia nacional y/o global, y desarrollar una masa crítica en alguna disciplina que haya alcanzado impacto internacional. Cabo de Hornos sobresale en estas tres propiedades y hoy representa un sitio único que posiciona a Chile como líder mundial debido a su privilegiada posición geográfica; su modelo institucional de reserva de biosfera que incluye una red de colaboración transdisciplinaria local, nacional e internacional y su innovadora aproximación biocultural que integra las ciencias, las artes y la ética.



La ciencia y el ecoturismo con lupa han acuñado el concepto de “lupa biocultural” para explorar desde el Cabo de Hornos la exuberante biodiversidad y sus valores ecológicos, económicos, estéticos y éticos.



LUPA BIOCULTURAL. Chile es reconocido por los observatorios astronómicos y sus “telescopios” para explorar el cosmos desde Atacama. Al mismo tiempo la ciencia y el ecoturismo con lupa han impulsado la exploración, desde el Cabo de Hornos, de su exuberante biodiversidad y sus valores ecológicos.

ÚNICO EN EL PLANETA

Hasta el año 2000 la singularidad biogeográfica del sudoeste de Sudamérica permanecía invisible para la ciencia, la política y la sociedad, debido a la prevalencia de la imagen de la Patagonia. Esta evoca principalmente el sudeste de América del sur, caracterizado por la estepa árida y plana, habitada originalmente por pueblos cazadores terrestres y, en el período postcontacto europeo, por gauchos y estancieros ganaderos y petroleros. En contraste, en el margen sudoeste del continente la región es lluviosa, montañosa y boscosa, ocupada por pueblos canoeros marítimos y en los últimos cinco siglos por navegantes, exploradores europeos, pescadores y la Armada de Chile.

Estos archipiélagos chilenos permanecían como *terra incognita* y por eso propuse llamarlos ecorregión subantártica de Magallanes. Este nombramiento facilita descubrirla y reconocerla en su singularidad. En contraste con Norteamérica, que presenta una vasta masa continental en latitudes templadas y subárticas, las latitudes altas de Sudamérica convergen hacia un ápice embebido en el mar. En consecuencia, la zona subantártica posee un clima oceánico con temperaturas moderadas en invierno y verano que contrastan con las marcadas temperaturas bajas y altas de las regiones subárticas.

El año 2000 creamos el Parque Etnobotánico Omora, en la isla Navarino, como laboratorio natural subantártico con programas de investigación, educación y conservación biocultural. En 2005 creamos la Reserva de Biosfera Cabo de Hornos e identificamos a la ecorregión subantártica de Magallanes como un lugar que provee ventajas comparativas únicas para el país, con al menos diez atributos únicos a nivel mundial. Los tres primeros son: constituye el punto forestado más austral del mundo, ubicado 10 grados de latitud más al sur que los bosques australes de Nueva Zelanda y Tasmania (47°S). Por lo tanto, la ecorregión subantártica de Magallanes, que se extiende entre el Golfo de Penas y la isla Hornos (56°S), no tiene réplica en el planeta y carece de ecosistemas equivalentes latitudinales en el Hemisferio Sur.

Además, es una de las últimas 24 regiones prístinas del planeta en el siglo XXI. Conserva más del 70% de la vegetación original, posee una de las densidades poblacionales humanas más bajas y carece de desarrollo industrial significativo. A todo esto se suma que es un centro mundial (*hotspot*) de flora no-vascular (musgos, hepáticas). Este descubrimiento ha transformado los paradigmas para evaluar la riqueza de la biodiversidad en latitudes altas, las políticas de conservación y el desarrollo del turismo de intereses especiales.

El Parque Omora ha innovado a nivel mundial al plantear en investigación una ética biocultural que contrarresta esta “ceguera”, mediante la integración de las interrelaciones vitales entre el bienestar de los cohabitantes, sus costumbres y la conservación de los ambientes donde estos tienen lugar.

ECORREGIÓN SUBANTÁRTICA DE MAGALLANES
Esta zona constituye el punto forestado más austral del mundo, ubicado 10 grados de latitud más al sur que los bosques de Nueva Zelanda y Tasmania (47°S).

PARQUE ETNOBOTÁNICO OMORA.

El sitio fue creado gracias a la iniciativa del autor de este artículo, apoyado por el equipo docente de la Universidad de Magallanes. El programa de investigación y educación del parque, ha establecido conceptos y metodologías para observar, valorar y proteger el extremo austral de Sudamérica.



EL CENTRO SUBANTÁRTICO CABO DE HORNO

El carácter de “frontera” de este lugar es un estímulo para pensar su presente y su futuro. Esta dimensión institucional condujo secuencialmente a la creación del Parque Etnobotánico Omora (2000); al cambio de nombre de la comuna de Navarino a Cabo de Hornos (2001); al establecimiento del Centro Universitario UMAG-Puerto Williams (Universidad de Magallanes, 2002) y del Programa Internacional de Conservación Biocultural Subantártica (UMAG-Universidad del Norte de Texas, 2005).

Además, permitió la cofundación de la Red Chilena de Sitios de Estudios Socio-Ecológicos a Largo Plazo (LTSER-Chile, 2008), coordinada por el Instituto de Ecología y Biodiversidad de Chile, que hoy suma la colaboración de la Universidad Católica, para inaugurar en 2017, el Centro Subantártico Cabo de Hornos en Puerto Williams. Este centro asumirá el desafío de orientar la trayectoria ecosocial del lugar, donde se puede ensayar un modelo de desarrollo sustentable que integre el bienestar socioeconómico y biocultural, asociado al concepto de reserva de biosfera.

Chile es reconocido por los observatorios astronómicos y sus “telescopios” para explorar el cosmos desde Atacama. Al mismo

tiempo la ciencia y el ecoturismo con lupa han acuñado el concepto de “lupa biocultural”, para explorar desde el Cabo de Hornos la exuberante biodiversidad y sus valores ecológicos, económicos, estéticos y éticos.

ÉTICA BIO CULTURAL DESDE EL SUR DEL MUNDO

Existen “múltiples Chiles” y el “mundo es múltiples mundos” en sus realidades biofísicas y culturales. En Cabo de Hornos hemos establecido un programa que recupera la comprensión de los vínculos indisolubles entre los hábitos de vida y los hábitats donde estos tienen lugar, incluidas las interrelaciones con las comunidades de cohabitantes (humanos y no humanos).

Esta integración contrasta con las principales escuelas de la ética moderna, que se centran exclusivamente en las conductas humanas, sin considerar el medio en el que se desenvuelven. Como si los individuos y sus identidades pudieran existir en aislamiento de su medioambiente.

Bajo la ausencia de este término en su horizonte conceptual, la ética moderna que prevalece en la sociedad global es esencialmente antropocéntrica y promueve programas educativos y polí-

EL GRAN PROYECTO.

El Centro Subantártico Cabo de Hornos, apoyado por el Gobierno Regional, consolidará un programa que contribuye a una mejor comprensión del territorio y posiciona geopolíticamente a la capital de la Provincia Antártica Chilena. En el proyecto trabajan varias instituciones entre las que se incluye la Universidad Católica.

Esta ecorregión es un centro mundial o hotspot de flora no-vascular (musgos, hepáticas). Este descubrimiento ha transformado los paradigmas para evaluar la riqueza de la biodiversidad en latitudes altas, las políticas de conservación y el desarrollo del turismo de intereses especiales.

ticas de desarrollo uniformes. Con frecuencia estos provocan grandes pérdidas de diversidad biológica y cultural, que a la vez conllevan injusticias socioambientales. El Parque Omora ha innovado a nivel mundial al plantear en investigación una ética biocultural que contrarresta esta “ceguera”, mediante la integración de las interrelaciones vitales entre el bienestar de los cohabitantes, sus costumbres y la conservación de los ambientes donde estos tienen lugar.

El Parque Omora ha establecido conceptos y metodologías para observar, valorar y proteger el extremo austral de Sudamérica desde la macroescala planetaria hasta la microescala de los pequeños seres vivos. Junto con ello releva las formas de saber y los valores que hoy quedan frecuentemente inadvertidos por la educación, la toma de decisiones, la cultura chilena y global.

El Centro Subantártico Cabo de Hornos, apoyado por el gobierno regional, consolidará un programa que contribuye a una mejor comprensión del territorio y posiciona geopolíticamente a la capital de la Provincia Antártica Chilena. Este objetivo se alcanzará a través del prestigio que nazca de una investigación científica interdisciplinaria mundial, que entregue a la sociedad mundial una orientación ética para alcanzar la sustentabilidad de la vida planetaria.

PARA SABER MÁS
Rozzi et al. 2006, 2012
Rozzi 2013
www.omora.org

ENNEAD ARCHITECTS

